

**EXPERIMENTAR, DISFRUTAR
Y EXPRESAR A CRISTO
(1)**

AFIRMACIONES CLAVES

Cristo vino a ministrar como Médico,
a sanarnos, recobrarlos, vivificarlos y salvarlos
a fin de que fuéramos reconstituidos
para ser Sus nuevos ciudadanos celestiales,
con los cuales Él pudiera establecer Su reino celestial
en esta tierra corrupta.

Necesitamos conocer, experimentar y testificar
que el reino de Dios es el poder para subyugar la rebelión
y es la transfiguración del Señor Jesús.

Cristo como Palabra de Dios habla por Dios
mediante el hecho de que Él llega a ser la escalera
que trae el cielo (Dios) a la tierra (el hombre)
y une la tierra (el hombre) con el cielo (Dios)
como una sola entidad con miras al edificio de Dios.

Así como la Trinidad Divina
es el almacén de todo el Nuevo Testamento,
la Trinidad Divina también es la estructura del libro de Hechos;
capítulo tras capítulo de Hechos revela
la operación que realiza la Trinidad Divina
para llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios.

Mensaje uno

**Cristo como la gran luz, Aquel que tiene autoridad,
el Médico, el Novio,
el paño no abatanado y el vino nuevo**

Lectura bíblica: Mt. 4:16; 8:5-13; 9:9-17

I. Cristo es la gran luz que resplandece sobre los que están asentados en tinieblas, y que amanece a los asentados en región y sombra de muerte—Mt. 4:16; Jn. 1:4-5; 12:36; Ef. 5:8; Col. 1:12-13; 2 Co. 4:6-7; Hch. 26:18:

- A. “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente, para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz”—Lc. 1:78-79; 6:36; Lm. 3:22-23.
- B. “A vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en Sus alas traerá sanidad, y saldréis y saltaréis como becerros bien alimentados”—Mal. 4:2; Sal. 84:11; 86:11.
- C. El salmo 22 es “según la cierva de la aurora”—título.
- D. “Los que aman a Jehová sean como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza”—Jue. 5:31b; Is. 60:1, 5a.
- E. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, / cuyo resplandor va en aumento hasta llegar a pleno día”—Pr. 4:18; Fil. 2:15-16a.
- F. “Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre”—Mt. 13:43a.

II. El centurión vio que el Señor era Aquel que tenía autoridad porque el Señor era un hombre bajo autoridad—8:5-13:

- A. El centurión reconoció que el Señor era un hombre bajo autoridad al decir: “Yo también soy hombre bajo autoridad”; puesto que el centurión era un hombre bajo autoridad, tenía autoridad para mandar a quienes estaban bajo sus órdenes—v. 9a:
 - 1. Como Dios-hombre en Su humanidad en la tierra, el Señor Jesús estaba absolutamente bajo el gobierno de la vida divina del Padre—Jn. 5:19; 4:34; 17:4; 14:10, 24; 5:30; 7:18.
 - 2. Como hombre, Él rechazó Su humanidad natural y llevó una vida humana bajo la restricción de la vida divina del Padre celestial.
 - 3. Al estar bajo el gobierno de la vida divina del Padre en un sentido práctico, Él reinaba en vida—Fil. 2:8-11.
 - 4. Puesto que Él era un hombre bajo la autoridad del Padre, Él tenía la autoridad del Padre.

Mensaje uno (continuación)

5. Cuando tenemos un cielo despejado como un cristal asombroso (una conciencia buena y pura), de modo que no hay nada entre nosotros y el Señor, somos llenos de la situación, atmósfera y condición celestiales propias de la presencia gobernante del Señor a fin de reinar en vida por la gracia que reina en nosotros—Ez. 1:22, 26; Ap. 22:1; Ro. 5:17, 21; He. 4:16; cfr. Col. 1:13.
- B. El centurión reconoció la autoridad del Señor Jesús—Mt. 8:9:
 1. Con respecto al Señor, Su autoridad es ejercida principalmente en Su palabra—v. 8.
 2. Con respecto a nosotros, la autoridad del Señor es ejercida mediante la fe que Él infunde en nosotros—vs. 10, 13; He. 12:2.
- C. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él enseñó como quien tiene autoridad—Mt. 7:28-29; Mr. 1:22:
 1. Los que se habían autodesignado escribas, quienes enseñaban vano conocimiento por sí mismos, no tenían autoridad ni poder—cfr. 2 Co. 3:6, 8.
 2. El Señor Jesús como Maestro autorizado por Dios, quien por medio de Dios enseñaba realidades, no sólo poseía el poder espiritual para subyugar a las personas, sino también la autoridad divina para someterlas al gobierno divino—Is. 30:20-21; Mt. 23:8, 10.

III. Al llamar a las personas a que lo siguieran para el reino, el Señor Jesús, el Rey del reino celestial, ministraba como Médico—9:9-13:

- A. Un juez pronuncia su juicio según la justicia, mientras que un médico sana según la misericordia y la gracia.
- B. Si el Señor hubiera venido como Juez a nosotros, la gente miserable, todos habríamos sido condenados y rechazados, y ninguno de nosotros habría sido capacitado, elegido ni llamado para ser el pueblo de Su reino celestial—8:2-16, 28-32; 9:2-11; Sal. 103:1-4; 107:17-22.
- C. Sin embargo, Él vino a ministrar como Médico, a sanarnos, recobrarlos, vivificarnos y salvarnos a fin de que fuéramos reconstituidos para ser Sus nuevos ciudadanos celestiales, con los cuales Él pudiera establecer Su reino celestial en esta tierra corrupta.
- D. “No hay justo, ni aun uno” (Ro. 3:10); todos los “justos” son justos en su propia opinión, como lo eran los fariseos (Lc. 18:9); el Salvador real no vino para llamar a éstos, sino a pecadores.

Mensaje uno (continuación)

- E. Como nuestro Médico, el Señor nos sana principalmente en nuestro espíritu y en nuestra alma, sanándonos de nuestra enfermedad espiritual; los recaudadores de impuestos y los pecadores no estaban enfermos físicamente, sino enfermos espiritualmente—Mt. 9:10, 13; Pr. 4:20-23.
- F. A medida que experimentamos al Cristo crucificado y llevamos una vida crucificada, el Cristo resucitado llega a ser el poder que nos sana, y el Señor llega a ser nuestro Sanador—Éx. 15:22-27.

IV. Cristo es nuestro Novio—Mt. 9:14-15:

- A. Tanto un médico como un novio son personas agradables; el Salvador real primero sanó a Sus seguidores, y luego los hizo compañeros del novio; finalmente, los hará Su novia.
- B. Necesitamos asirnos de Él no sólo como nuestro Médico, de modo que nuestra vida sea recobrada, sino también como nuestro Novio, de modo que tengamos el disfrute de vivir en Su presencia—Fil. 3:12-13.
- C. El Espíritu ha sido enviado por el Padre con el encargo de embellecernos con las riquezas de Cristo a fin de que seamos la novia de Cristo—Gn. 24; Ef. 5:25-27.

V. Cristo es el paño no abatanado y nuestro vestido nuevo—Mt. 9:16; Lc. 5:36:

- A. La frase *no abatanado* significa “no cardado, no tratado al vapor ni lavado, burdo, no procesado”.
- B. El paño no abatanado representa a Cristo desde Su encarnación hasta Su crucifixión como un remiendo de paño nuevo, no tratado, no acabado, mientras que el vestido nuevo en Lucas 5:36 representa a Cristo como manto nuevo después que Él fue “tratado” en Su crucifixión.
- C. Cristo fue primero el paño no abatanado que servía para hacer un vestido nuevo, y luego, por medio de Su muerte y resurrección, fue hecho un vestido nuevo que nos cubre como nuestra justicia delante de Dios a fin de que seamos justificados por Dios y aceptables a Él—15:22; Gá. 3:27; 1 Co. 1:30; Sal. 45:13-14; Ap. 19:8; Jer. 2:32.
- D. Un remiendo de paño no abatanado cosido en un vestido viejo tira del vestido debido a que se encoge y hace peor la rotura; coser un remiendo así en un vestido viejo significa que las personas intentan imitar lo que Cristo hizo en Su vida humana en la tierra sin que crean en el Jesús crucificado como su Redentor ni en el Cristo resucitado como su justicia, con lo cual serían justificados por Dios y aceptables a Él.

Mensaje uno (continuación)

- E. Su imitación del vivir humano de Cristo “tira” del “vestido viejo” de ellos, o sea, la conducta producida por la vieja vida natural de ellos.
- F. El pueblo del reino no hace esto; ellos toman al Cristo crucificado y resucitado como su vestido nuevo, vestido que los cubre como su justicia delante de Dios.

VI. Cristo es nuestro vino nuevo que es echado en odres nuevos—Mt. 9:17:

- A. La palabra griega traducida “nuevo” significa “nuevo con respecto al tiempo, reciente, recién adquirido”:
 - 1. El vino nuevo representa a Cristo como nueva vida alegradora con la fuerza alegradora que nos fortalece, nos vigoriza y hace que estemos muy contentos—Jue. 9:12-13.
 - 2. Todas las religiones son odres viejos; el vino nuevo echado en odres viejos revienta los odres por el poder de su fermentación; echar vino nuevo en odres viejos es poner a Cristo, la vida estimulante, en cualquier clase de religión—Mt. 9:14-15.
 - 3. Ser religiosos significa adorar a Dios, servir a Dios y hacer cosas para agradar a Dios, pero separados de Cristo como Espíritu y sin Él—cfr. Gá. 1:14-16a.
- B. La palabra griega traducida “nuevos” significa “nuevo en cuanto a naturaleza, calidad o forma; no estrenado, ni usado”:
 - 1. Los odres nuevos representan la vida de iglesia en las iglesias locales como recipiente del vino nuevo, el cual es Cristo mismo como vida estimulante.
 - 2. El Cristo individual es el vino nuevo, la vida interior estimulante, y el Cristo corporativo es el odre nuevo, el recipiente exterior que contiene el vino nuevo; el Cristo corporativo, la iglesia, es el odre nuevo que contiene al Cristo individual como vino:
 - a. La iglesia como agrandamiento de Cristo está llena de Cristo y está constituida de Cristo.
 - b. Los miembros compuestos conjuntamente son el único Cuerpo, y este Cuerpo es el Cristo; Cristo es la Cabeza del Cuerpo y el Cuerpo de la Cabeza—1 Co. 12:12; Hch. 9:5.
 - c. Cristo no está dividido; el Cristo que está en usted es uno con el Cristo que está en mí, y el Cristo que está en nosotros es uno con el Cristo que está en todos los demás cristianos—1 Co. 1:10, 13a.

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje uno (continuación)

- d. Por tanto, Cristo es el Cuerpo compuesto de muchos miembros que están llenos de Él; éste es el odre nuevo, el cual es la vida de iglesia que contiene a Cristo como vino nuevo.
3. Entre los que componen la iglesia, tanto el vestido nuevo como el vino nuevo y el odre nuevo han sido recobrados; tenemos a Cristo de manera corporativa como nuestra vida de iglesia, y la iglesia, el odre, es la máxima meta de Dios.